

HERRAMIENTAS DE LA PREHISTORIA: LAS AZAGAYAS PARA LA CAZA

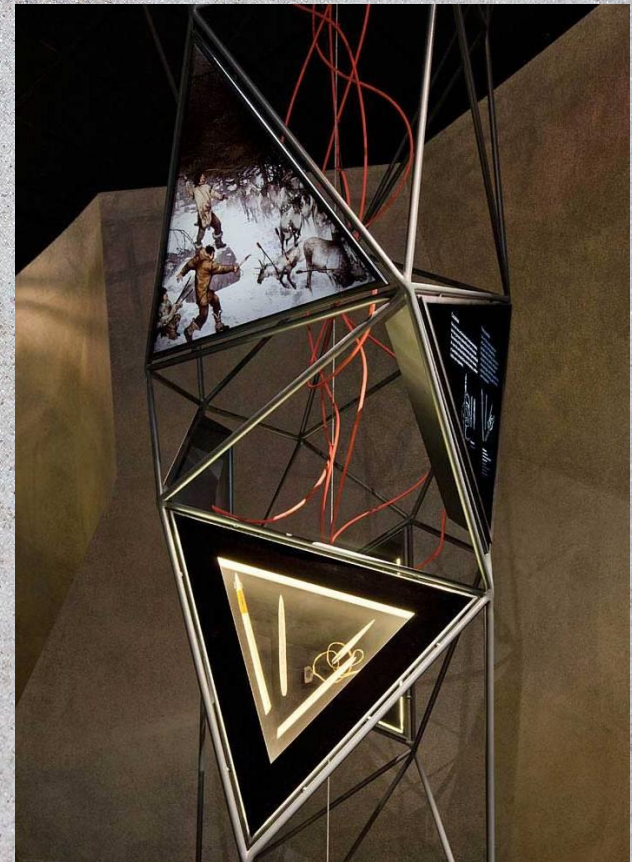


TITO BUSTILLO
CENTRO DE ARTE RUPESTRE

Hace miles de años, en una época conocida como Paleolítico, varios grupos de personas habitaron cuevas como la de Tito Bustillo.

Estos grupos tenían la caza, pesca y recolección como principales actividades para su subsistencia. Para llevarlas a cabo, creaban sus propias herramientas. Hoy nos centramos en la caza y sus herramientas correspondientes: las azagayas.

- La caza era una de las principales fuentes de alimentación. La carne les proporcionaba proteína y la energía necesaria para sobrevivir. Pero además, los hombres y mujeres del Paleolítico aprovechaban al máximo los animales que cazaban no solo para alimento, sino que también utilizaban sus pieles para confeccionar su ropa, sus huesos y cuernos para fabricar herramientas, sus tendones e intestinos para convertirlos en cuerdas e hilos, sus dientes para hacer adornos, su grasa, como alimento y también para otros usos relacionados con el arte rupestre... Era fundamental no desperdiciar ningún recurso y buscar una utilidad para todo.



· ¿Qué animales cazaban? ·

La fauna de aquella época estaba condicionada por el clima, mucho más frío que en la actualidad (unos 13° menos de media), ya que se estaba desarrollando la última glaciación. Mamuts, bisontes, rinocerontes lanudos, osos cavernarios, leones de las cavernas, caballos prehistóricos como tarpanes o Przewalski, uros, cabras, megaloceros, renos o ciervos formaban parte de esa fauna.

En lo que hoy es Asturias, cazaban sobre todo ciervos, cabras, caballos y grandes bóvidos, como los uros (los ancestros de los toros y vacas actuales). Eran animales fuertes y rápidos y, como es lógico, en caso de detectar peligro tratarían de escapar. Por tanto, los cazadores debían ser muy hábiles y las herramientas que fabricasen debían poder alcanzar a la presa desde una cierta distancia y de forma rápida, para poder sorprenderles y que no se escapasen. Y además, debían ser firmes y resistentes.



Las herramientas: azagayas.

Las primeras herramientas para la caza se elaboraban en piedra, principalmente sílex o cuarcita. La *cuarcita* es un material muy duro, más pesado y tosco que el sílex, y no permitía hacer herramientas tan precisas. Por tanto, el más apreciado era este último. El *sílex* o *pedernal* es un mineral de una gran dureza, pero que a su vez es muy maleable. Trabajándolo con destreza se consigue extraer láminas o lascas a partir de las cuales obtener las herramientas necesarias. Además, el sílex es muy cortante, tanto como un bisturí. A este proceso de trabajo por el cual se obtienen herramientas de distintos minerales o piedras se le conoce como *talla lítica*.

Más adelante estos artesanos prehistóricos, pasaron a trabajar otros materiales: *hueso y asta (o cuerna)*. Las azagayas se elaboraban principalmente a partir de asta de ciervo. Podía ser fácil de conseguir, no solo aprovechando aquellas de los ciervos que consiguieran cazar, sino también porque a estos animales sus cuernas se les desprenden de manera natural una vez al año (es lo que se conoce como *desmogue*), por lo que no es difícil de encontrarlas en los bosques.





*El asta es un material duro, parecido al hueso. Para trabajarlo, los hombres y mujeres del Paleolítico sumergirían el asta en agua hirviendo para rehidratarla y conseguir que se reblandeciera. Posteriormente, con un buril de sílex marcarían dos líneas longitudinales que irían haciendo más y más profundas hasta conseguir extraer una varilla. Después, le irían dando forma, afilando y puliendo con arenisca (una piedra áspera que les servía como lija). Este proceso de extracción de la varilla se conoce como *ranurado*.*

Una vez fabricada la punta de la azagaya, habría que unirla a un astil de madera, al que debían incorporarle una pluma en la parte trasera para conseguir el equilibrio a la hora de lanzarla. ¿Cómo lo unían? Se pegaba y se ataba con cuerdas para reforzar la sujeción. Pero no pienses que esto se hacía con materiales como los que tenemos hoy en día. El pegamento o cola se formaba con una mezcla de resina y cera de abeja y, en ocasiones, para devolverle consistencia podían mezclarlo también con ceniza (esto no siempre sería necesario. Por ejemplo, con resina de abedul no haría falta porque es muy pegajosa). Las cuerdas se obtenían de las pieles, tripas o tendones de los animales. En el caso de usar tripa, se haría de la siguiente manera: se enrollaría la tripa mojada alrededor del astil y la punta, tratando de

dejarla bien tensa. Al secar, la tripa se va encogiendo y por tanto apretándose aun más, de manera que ambas partes quedan perfectamente fijadas.

Este proceso de unión de la punta de la azagaya al astil se denomina *enmangado*.

Las azagayas podían tener distintas formas y acabados: biseladas, ahorquilladas, biapuntadas, aplanadas...

En función de cómo fueran, el astil debía adaptarse para poder fijar ambas piezas correctamente.



·Un complemento: los propulsores·

Los propulsores eran otra herramienta utilizada para aumentar la distancia de tiro de las azagayas, mejorando por tanto la eficacia de la misma, que podía ser utilizada desde más lejos y con más fuerza gracias al efecto palanca que ejercían. Podían elaborarse en hueso, marfil, asta o incluso seguramente madera (aunque es casi imposible que se encuentren herramientas prehistóricas hechas de madera, ya que es un material orgánico y por lo tanto se destruye con el paso del tiempo).



En ocasiones, tanto las azagayas como los propulsores eran decoradas con grabados, generalmente con motivos geométricos y líneas sencillas, y teñidas con óxido de hierro. Por ejemplo, en la Cueva de Tito Bustillo se encontraron azagayas profusamente decoradas.

•MANOS A LA OBRA.

Ahora es tu turno. Vamos a preparar varias azagayas para que veas varios de los tipos que podían utilizar.

NECESITARÁS:

- Plastilina, pasta de modelar de secado al aire, barro, arcilla, Jumping Clay... Si no tienes ninguno de los materiales anteriores, puedes probar con miga de pan humedecida
- Un cuchillo de punta redondeada o algún tipo de herramienta especial para trabajar plastilina o barro
- Palillos, especias o cacao en polvo (opcional)
- Palos
- Pegamento
- Cuerda, cordón, hilo o lana



INSTRUCCIONES:

Coge un trozo de plastilina, pasta de modelar o el material que vayas a utilizar. Vamos a hacer un "churro" que acabe en punta por ambos extremos. A partir de aquí veremos varios acabados:

1. Tal cual está, redondeada (sección circular) y con dos puntas: **azagaya biapuntada** o fusiforme. Para insertarla en el astil, habría que hacer un orificio a la madera donde encajarlo para fijarlo posteriormente.

2. Haciendo un corte en diagonal o bisel en la punta inferior: **azagaya monobiselada** (el astil debe ser también biselado).

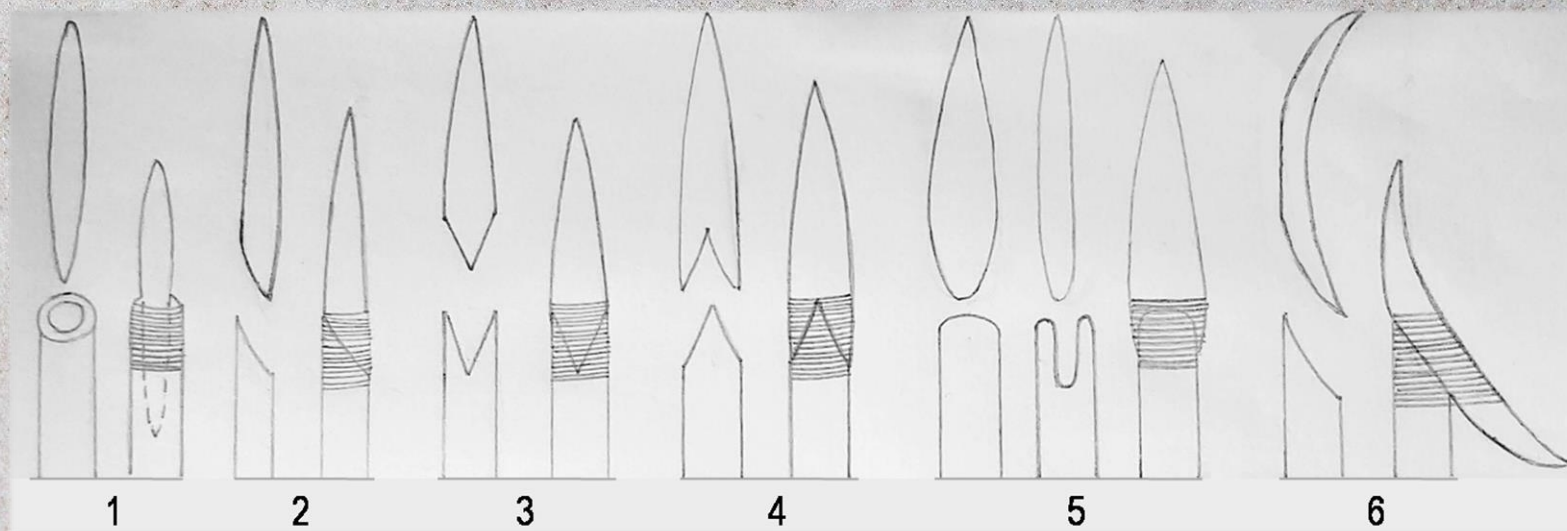
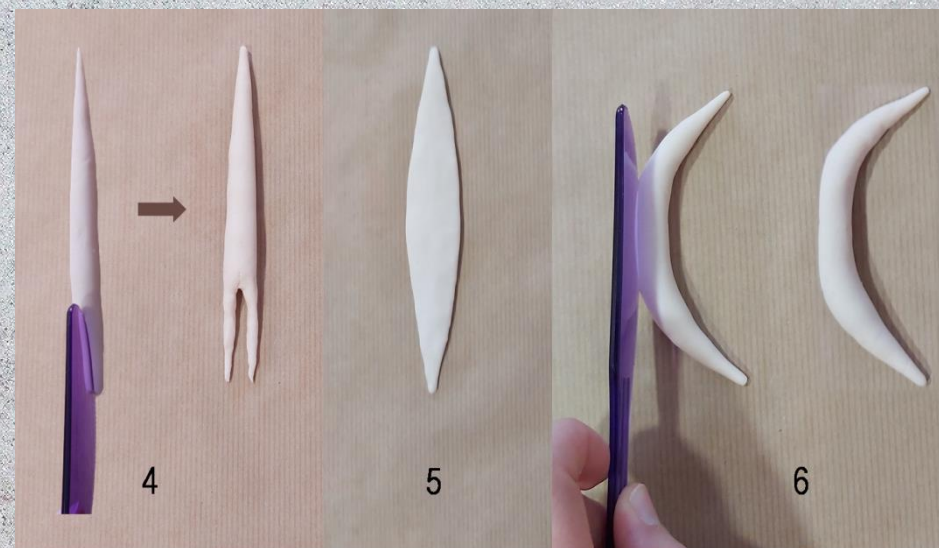
3. Haciendo un corte en diagonal o bisel a cada lado de la punta inferior: **azagaya de doble bisel** (el astil debería ser ahorquillado).

4. Hacemos un corte central en la punta inferior y separamos dejando 2 "patitas": **azagaya ahorquillada** (el astil podría ser de doble bisel).

5. Partimos de una azagaya biapuntada (como la primera que hemos visto) y la aplanamos: **azagaya losángica** (podríamos ponerle un astil ahorquillado).



6. Partimos de nuevo de una azagaya biapuntada y la curvamos ligeramente, tal como ves en la imagen. Posteriormente, le daremos un corte en su lado convexo. Obtendremos un nuevo tipo de azagaya biselada (por tanto, el astil deberá ser biselado), pero con una particularidad: esta forma hacía que fuera prácticamente imposible que el animal se liberase de la azagaya, ya que al salir se engancharía (tal como ocurre con los anzuelos o arpones de pesca).



7. El último modelo que vamos a hacer es muy especial. Se trata de un tipo de azagaya encontrada en la Cueva de Tito Bustillo que contaba con unas pequeñas aletillas de sílex a ambos lados de la punta.

La inserción de estas pequeñas aletillas de sílex debió suponer un avance muy importante porque, al ser un material tan cortante, ayudaba a que el animal que cazaban para sobrevivir muriese antes y, sobre todo, más cerca. Ten en cuenta, que debían trasladar al animal cazado hasta la cueva en la que vivían, por tanto esto les facilitaba mucho la tarea. Cómo se hacía: sobre la azagaya hecha de cuerna de ciervo, hacían una pequeña incisión con sílex e introducían una lámina muy fina de esa piedra, que fijaban con esa especie de “pegamento prehistórico” del que te hemos hablado antes.

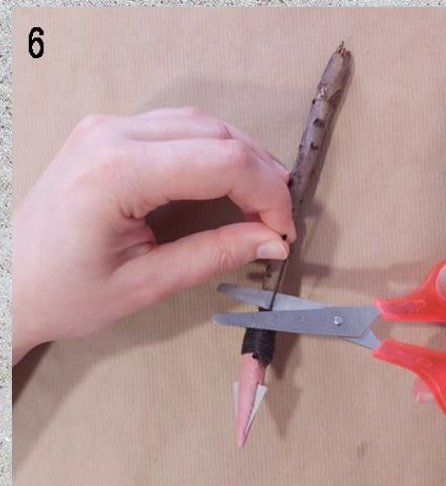
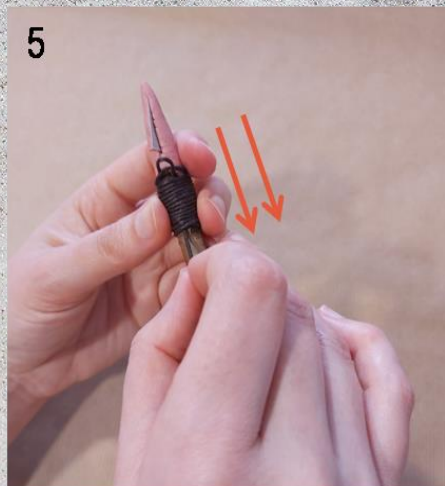
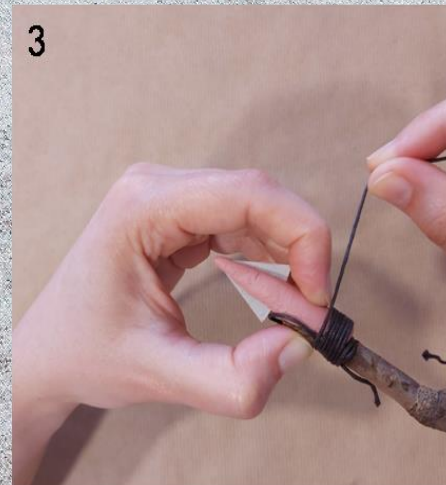
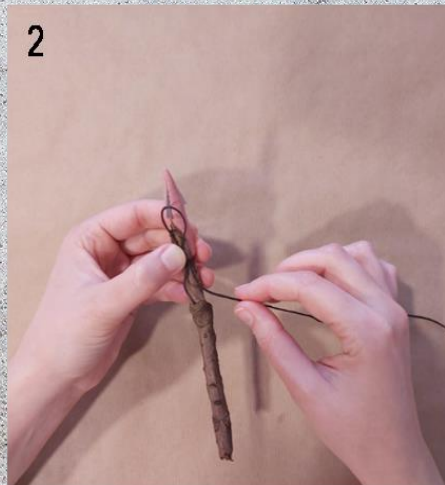


¿Cómo puedes hacerlo tú? Sobre tu azagaya, marca una pequeña línea con un palillo o alguna herramienta de plástico para trabajar el barro o la plastilina. No es necesario que sea muy profunda, porque en este caso el material que estamos usando es blando y nuestras aletillas se insertarán muy fácilmente. Para elaborar las aletillas puedes utilizar un trocito de cartón fino (por ejemplo, de una caja de galletas). Recorta dos trocitos en forma de triángulos isósceles. Inserta uno de los lados largos y deja el resto saliendo en pico.



Vamos a enmangar esta última. Coge tu azagaya, tu palo (si no lo tienes, puedes utilizar unos palillos chinos o fabricarte uno en barro, por ejemplo), pegamento y un trozo de cuerda, cordón, hilo o lana.

Coloca la azagaya y el palo juntos, que encajen bien. Para ello, deberás adaptar el palo a la terminación que tenga la azagaya que has fabricado. Pégalo con pegamento y, una vez seco y sin que se mueva, fíjalo con la cuerda fuertemente. Puedes pedir ayuda a un adulto si lo necesitas. ¡Listo! Ya tienes tu réplica de una herramienta de caza prehistórica.



A TENER EN CUENTA:

- Si te apetece decorar tu azagaya como hacían los hombres y mujeres del Paleolítico, puedes hacerlo de la siguiente forma: sobre tu azagaya de barro o plastilina, marca suavemente alguna línea con un palillo. Si quieres, puedes darle un poco de color con alguna especia (pimentón, cúrcuma...) o con cacao en polvo.
- Si quieres poder enmangar tu azagaya al astil, ten en cuenta que necesitas fabricarla con un material que se seque y endurezca, como el barro, arcilla o Jumping Clay. Una vez seco, podrás hacerlo sin dificultad.
- **IMPORTANTE:** este taller sirve para aprender y practicar cómo fabricarían estas piezas, pero debemos utilizar las réplicas que hagamos con cuidado para no hacernos daño a nosotros ni a otras personas.

Hasta aquí el taller de hoy. Esperamos que te haya gustado y que muy pronto puedas visitarnos en el Centro de Arte Rupestre Tito Bustillo para aprender mucho más con nosotros.

¡Un saludo!

#TitoBustilloEnCasa



facebook.com/CARTitoBustillo/



twitter.com/CARTitoBustillo



youtube.com/user/centrotitobustillo



www.centrotitobustillo.com/